

ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO
FEDERAL
IV LEGISLATURA
ESTENOGRAFIA PARLAMENTARIA



PRIMER PERÍODO DE SESIONES EXTRAORDINARIAS
TERCER AÑO DE EJERCICIO

VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA SESIÓN SOLEMNE
CELEBRADA EL DÍA 19 DE AGOSTO DE 2009

Presidencia del C. diputado Isaías Villa González

(11:40 horas)

EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JORGE FEDERICO SCHIAFFINO ISUNZA.-

Se instruye a la Secretaría a dar cuenta del número de diputados que han registrado su asistencia, a efecto de verificar si existe el quórum legal requerido para iniciar la presente sesión, en el entendido que nuestros compañeros de la Comisión de Gobierno están en las oficinas y son 4.

EL C. SECRETARIO DIPUTADO AVELINO MENDEZ RANGEL.- Diputado Presidente, hay una asistencia de 35 diputados. Hay quórum.

EL C. PRESIDENTE.- Más 4. Hay quórum. Se abre la sesión.

Sirva la Secretaría dar lectura al orden del día de esta sesión.

EL C. SECRETARIO.- Por instrucciones de la Presidencia se va a proceder a dar lectura al orden del día.

Orden del día. Primer periodo de sesiones extraordinarias del tercer año de ejercicio. Sesión solemne. 19 de Agosto de 2009.

- 1.- Lista de asistencia.
- 2.- Lectura del orden del día.
- 3.- Honores a la Bandera.
- 4.- Pronunciamento por parte de la Presidencia de la Comisión Especial para Entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano, correspondiente al año 2009.
- 5.- Pronunciamento por parte de diversos diputados integrantes de esta Soberanía.
- 6.- Entrega de la Medalla correspondiente al Mérito Ciudadano 2009, por parte de los coordinadores de los grupos parlamentarios, de las coaliciones parlamentarias y del Presidente de la Comisión Especial para la Entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano correspondiente al año 2009.
- 7.- Pronunciamento del ciudadano galardonado, licenciado Jacobo Zabudovsky.
- 8.- Himno Nacional.

Cumplida su instrucción, diputado Presidente.

EL C. PRESIDENTE.- Gracias, diputado Secretario. En términos de lo dispuesto por los artículo 42 fracción XXVI del Estatuto de Gobierno del Distrito Federal, artículo 10 fracción XXII de la Ley Orgánica, 181 y 187 del Reglamento para el Gobierno Interior, ambos de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y en cumplimiento al dictamen emitido por la Comisión especial para el otorgamiento de la Medalla al Mérito Ciudadano, aprobado por el Pleno de la Asamblea Legislativa el pasado 14 de abril del año en curso, se va a realizar esta Sesión Solemne que tiene por objeto otorgar la Medalla al Mérito Ciudadano correspondiente al año 2009, al licenciado Jacobo Zabudovsky.

Se va a proceder a designar a las comisiones de cortesía correspondiente.

Para recibir y acompañar al interior de este Recinto al ciudadano Jefe de Gobierno del Distrito Federal, licenciado Marcelo Ebrard Casaubon, al Magistrado Presidente del Tribunal de Justicia del Distrito Federal, doctor Edgar Elías Azar, se designa en comisión de cortesía a los siguientes diputados y diputadas: Carmen Peralta Vaqueiro, Carla Sánchez Armas,

Alejandro Ramírez Rodríguez, Xiuh Tenorio Antiga y Agustín Guerrero Castillo. Se solicita a la comisión designada, cumpla su cometido.

Asimismo para recibir y acompañara al interior de este Recinto al licenciado Jacobo Zabludovsky, se designa en comisión de cortesía a las siguientes diputadas y diputados: Diputada Rebeca Parada Ortega, Elvira Murillo Mendoza, Leonardo Álvarez Romo, Leticia Quezada Contreras, Humberto Morgan Colón, Enrique Pérez Correa. Se les suplica a los diputados cumplir su comisión y también recibir a la esposa del licenciado Jacobo Zabludovsky.

Esta Presidencia pide a los señores diputados, cumplir con la encomienda.

(Las comisiones de cortesía cumplen su cometido)

EL C. PRESIDENTE.- Favor de tomar sus asientos.

Esta Presidencia, a nombre de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, da la más cordial bienvenida al Jefe de Gobierno del Distrito Federal licenciado Marcelo Ebrad Casaubon, al Magistrado Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, doctor Edgar Elías Azar, al licenciado Jacobo Zavludovsky y a su querida esposa la señora Sarah Nerubay Lieberman. Bienvenidos, señores.

Asimismo, damos la más respetuosa bienvenida a todas y a todos nuestros invitados, con una disculpa por no pronuncia su nombre para no cometer la descortesía de que se nos vaya alguno, pero todas y todos son bienvenidos.

Se solicita a los presentes ponerse de pie a efecto de rendir honores a la Bandera Nacional.

(Honores a la Bandera)

EL C. PRESIDENTE.- Muchas gracias. Pueden tomar asiento.

De conformidad con el Manual Tercero del Acuerdo emitido por la Comisión de Normatividad Legislativa, Estudios y Prácticas Parlamentarias que norman la presente Sesión Solemne, se concede el uso de la Tribuna hasta por 5 minutos al Presidente de la Comisión Especial para el Otorgamiento de la Medalla al Mérito Ciudadano, a efecto de emitir un mensaje.

En consecuencia, se concede el uso de la Tribuna al diputado Enrique Pérez Correa, Presidente de la Comisión antes citada. Adelante, señor diputado.

EL C. DIPUTADO ENRIQUE PÉREZ CORREA.- Con su venia, diputado Presidente.

Licenciado Marcelo Ebrard, Jefe de Gobierno, sea usted bienvenido.

Licenciado Edgar Elías, también sea bienvenido.

Invitados especiales;

Medios de Comunicación;

Dirigentes de partidos políticos;

Familiares del galardonado.

Jacobo, bienvenido.

Es para mí un honor cerrar esta Legislatura con la entrega de tan importante reconocimiento. La Medalla al Mérito Ciudadano es de gran importancia y trascendencia en cuanto a los principios en que se basa, así como las acciones que desarrolla para definir al ciudadano o ciudadana que por sus contribuciones a la ciencia, las humanidades, la cultura y las artes, o que por sus acciones tendientes a preservar los valores de nuestra Ciudad, se han distinguido de manera relevante.

Desde 1990 hasta el día de hoy se han entregado un total de 22 medallas, 14 se han entregado a hombres y 8 a mujeres. Cabe destacar esta desproporción que hay entre la entrega de la Medalla a los hombres y a las mujeres. Resulta evidente esta desproporción entre mujeres y hombres. Sin embargo, es un orgullo decir que en esta IV Legislatura, la reformase la Ley Orgánica de la Asamblea y el Reglamento para el Gobierno Interior de la misma, se decidió otorgar este reconocimiento dos veces al año, alternando entre hombres y mujeres como una acción afirmativa de equidad y género, ya que tenemos claro que sólo a través de la presencia y el reconocimiento de las mujeres, se podrá lograr la igualdad efectiva y real de la ciudadanía en su conjunto con independencia de su sexo.

Debemos concebir la entrega de este reconocimiento como una actividad constante y permanente cuyo fin se dirija a despertar vocaciones y democratizar el conocimiento en todas sus expresiones en pro del desarrollo de esta nuestra gran Ciudad.

Quiero aprovechar este momento para agradecer el compromiso de las y los integrantes de esta Comisión, a mi compañero Humberto Morgan Colón, a Rebeca Parada, a Jorge Federico Schiaffino Isunza, a Ramón Hernández Labastida, a Agustín Castilla Marroquín, a Antonio Lima Barrios, a Leonardo Álvarez Romo y por supuesto también a mi compañero Juan Carlos Beltrán, que por su trabajo intenso y que ha generado muchos consensos durante estos tres años, hemos sacado adelante unas entregas valiosas de esta Medalla al Mérito Ciudadano.

También reconocer a mis compañeros y mis compañeras, a los 66 diputados y diputadas, y por supuesto también a los coordinadores de los grupos parlamentarios y de las coaliciones para sacar adelante estos merecimientos para ciudadanos y ciudadanas de nuestra Ciudad.

Para esta Asamblea es un honor que la última Medalla al Mérito que otorga esta Legislatura sea para un hombre que ha marcado la vida periodística de México. En la historia de nuestro país, la libertad de expresión ha sido una lucha que se ha ganado poco a poco y en este sentido Jacobo Zabudovsky abrió brecha en el periodismo nacional sirviendo como ejemplo a cientos de incipientes en aquel entonces comunicadores, que hoy se consideran líderes de opinión y que se expresan con libertad desde sus propios espacios.

Jacobo Zabudovsky es un personaje emblemático de la comunicación en México, quien sigue vigente desde la radio en su programa De 1 a 3 en la Red, que se transmite desde Radio Red del Grupo Radio Centro.

De acuerdo al Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística, este programa ha logrado encabezar el rating de los informativos radiofónicos de medio día a nivel nacional.

Hablar del señor Jacobo Zabudovsky es hablar de alguien que antes de ser crítico, ha decidido ser un informador en toda su extensión de la palabra, el cual se conduce con profesionalismo y respeto a la audiencia que lo ve y escucha.

Hablar de Jacobo es hablar de una persona que simboliza el quehacer del periodismo en nuestro país.

Jacobo es un icono del periodismo televisivo y radiofónico, no sólo en el Distrito Federal, sino en todo el país e incluso más allá de nuestras fronteras donde se le ha reconocido y premiado por su trayectoria. Ha sido galardonado por su trabajo, en Francia, España, Israel, Estados Unidos, Colombia y Nicaragua. Por su profesionalismo y apertura también ha sido reconocido por su incansable labor altruista, social y cultural, que forjó lazos de amistad entre los pueblos de México e Israel. Por eso en esta sesión se reconoce el gran aporte que ha hecho al periodismo nacional.

Un hombre de lucha que se ha aferrado a la vida venciendo el cáncer en tres ocasiones, motivado principalmente por ver su trabajo en los primeros lugares y por supuesto por el amor a su familia. Sus primeros años transcurrieron en la colonia Doctores y el rumbo del mercado de La Merced, lugar en donde sus padres David Zabludovsky y Rebecca Kraveski, vivían y manejaban una tienda en donde vendían telas por kilo. Vivió junto con su hermano Abraham una situación económica precaria, pero gracias al impulso y determinación de sus padres que les fomentaron el hábito del estudio lograron salir adelante y destacar con ello.

Fue en una vecindad de La Merced ubicada en la Calle de San Jerónimo en donde encontró la inspiración para estudiar y dedicarse a la actividad que lo consagraría años más tarde como un hombre destacado en su quehacer profesional.

Jacobo se inclinó por el periodismo al frecuentar el Periódico El Nacional cuando tenía 13 ó 14 años, ya que donde vivía tenía como vecino al Luis Felipe Ureña, quien se desempeñaba como corrector de pruebas en ese diario.

Los sábados y domingos sirvió como ayudante de Ureña para trabajar en los suplementos de fin de semana.

Durante su preparación académica en la Escuela Nacional Preparatoria en San Ildefonso en el año de 1943 tuvo la oportunidad de incursionar en los medios gracias a un anuncio que solicitaba locutores, posteriormente tramitó su licencia de locutor en la Secretaría de Comunicaciones que se encontraba en

Tacuba, por aquel rumbo. El 3 de enero de 1945 ya estaba autorizado para hacer uso del micrófono.

Durante un tiempo trabajó en El Redondel con Abraham Vitar y Alfonso de Icaza, realizando una columna que diríamos hoy de trascendidos, en aquel tiempo era más exacto, era de chismes; en aquel tiempo se llamaba de chismes. De esta manera conoció a Alonso Sordo Noriega que le dio la oportunidad de trabajar como redactor de noticieros en la Cadena de Radio Continental.

En 1950, tras la inauguración del Canal 4 de Televisión, con Guillermo Vela y Pedro Ferriz Santacruz llevó a cabo el Noticiero General Motors, el cual produjo y dirigió y a partir de entonces comenzó su carrera en la pantalla chica y estableció las bases que han continuado vigentes por más de 4 décadas para las noticias en esta Ciudad y en este país.

En 1985 se consolidó como uno de los mejores cronistas de este país al narrar los hechos ocurridos en la Ciudad de México, de una manera ejemplar, ininterrumpida, completa y veraz, por supuesto estamos hablando de la tragedia de los sismos de 1985.

Posteriormente inauguró y asumió la dirección general del Programa ECO, primer programa de información y noticias en español las 24 horas del día transmitido en la unión americana y en Europa.

El 19 de enero de 1988 llegaron a su fin las emisiones del Noticiero 24 Horas, encabezado por Zabludovsky, que se mantuvo en el aire durante 27 años con trayectoria indiscutible.

Algunas de sus entrevistas, solamente por citar algunas, las más destacadas, fueron con el artista Salvador Dalí, el Papa Juan Pablo II, el ex presidente del Gobierno Español, José María Aznar, a quien por cierto colocó en aprietos al tocar el tema de la Guerra de Irak, por supuesto con su sagacidad y diplomacia.

Además narró los funerales de John F. Kennedy, la llegada del hombre a la luna y fue el único comunicador mexicano en Cuba cuando Fidel Castro entró a La Habana triunfante.

Pero el periodismo no es la única pasión de este abogado titulado por la Universidad Nacional Autónoma de México, como lo demuestra su amplio conocimiento y su pasión por los toros, el tango, la literatura y por supuesto lo comentamos hace un rato, del Centro Histórico de nuestra Ciudad.

Sin embargo él considera que los momentos más importantes en su vida profesional fueron dos, el primero a los 17 años cuando conoció al señor Alonso Sordo Noriega y le enseñó todo lo que sabe del periodismo radiofónico, y el segundo cuando conoció a José Pagés Llergo y lo invitó a colaborar a la Revista Siempre, ya que a partir de ese momento dejó de ser el autor de una columna de espectáculos para convertirse en el periodista de opinión.

El día de hoy Jacobo Zabłudovsky nos brinda un periodismo más abierto, imprimiendo en cada momento su sello personal.

Por su larga trayectoria informativa, por los premios con los que ha sido galardonado y por las aportaciones a la sociedad mexicana, es que el día de hoy le entregamos el mayor reconocimiento de la Ciudad de México, pues vemos en este ciudadano y en su quehacer cotidiano su compromiso con la Ciudad y con el país, mismo que debe ser concebido como un ejemplo de constante y permanente esfuerzo para dar a conocer los acontecimientos actuales.

Quisiera terminar esta participación con una frase de Gómez Mompert, catedrático de la Universidad de España, en la cual nos dice y que sin duda refleja la trayectoria y trabajo del señor Zabłudovsky, “El periodismo es uno de los productos sociales que mejor identifica a la cultura contemporánea. Sin el periodismo no se acaba de entender la economía, la política, la sociedad ni la cultura de los siglos”.

Es por ello, licenciado Zabłudovsky que le entregamos esta Medalla al Mérito Ciudadano.

Muchísimas gracias a todos y a todas.

EL C. PRESIDENTE.- A continuación para emitir un pronunciamiento sobre la entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano, correspondiente al año 2009, harán uso de la palabra hasta por 10 minutos los siguientes diputadas y diputados: diputada Rebeca Parada Ortega, del Partido Nueva Alianza; diputado Jorge

Schiaffino Isunza, del PRI; diputada Elvira Murillo Mendoza, del Partido Acción Nacional, y el diputado Juan Carlos Beltrán. del Partido de la Revolución Democrática.

En consecuencia, se concede el uso de la palabra, hasta por 10 minutos, a la diputada Rebeca Parada Ortega.

LA C. DIPUTADA REBECA PARADA ORTEGA.- Con su venia, diputado Presidente.

Distinguidos invitados; compañeras y compañeros.

A nombre propio y de mi partido Nueva Alianza, le doy la más cordial bienvenida, licenciado Jacobo Zabludovsky.

Hablar de Jacobo Zabludovsky es trasladarnos al espacio, al tiempo, en el que se dan los hechos de esta Ciudad y de toda la República Mexicana y en el que ha permanecido vigente durante los últimos 50 años y que lo convierten en un referente fundamental para conocer el perfil y la esencia de la transformación que ha sufrido nuestra ciudad.

Formado culturalmente en los espacios de educación pública y en permanente contacto con barrios tradicionales, ha sabido recoger siempre las cualidades y la lealtad de los habitantes que dan la esencia, la forma y el fondo de nuestras raíces, con una concepción vital, fuertemente unida y con un sentido sintético que nos permite una visión actual de nuestro país, en el que sus primeros estudios en la Secundaria # 1, en el marco romántico del edificio de Semanario de la Ciudad de México, en la calle de Regina, logró ser alumno distinguido de la Escuela Nacional Preparatoria y brillante estudiante de la Facultad de Derecho de la recién galardonada con el Premio Príncipe de Asturias, nuestra Universidad Nacional Autónoma de México.

Su labor como periodista que maneja el idioma en forma directa, sin rebuscamientos, logra transmitir la realidad humana en historias simples y complejas que se desarrollan cotidianamente en el entorno, reflejando además la dinámica social y el sentimiento de quienes vivimos en esta capital y que leemos en su sección del Universal, Bucareli.

Son múltiples y diversas las aficiones del periodista Zabludovsky, que le han acompañado durante su larga vida, reflejando su inagotable capacidad creativa que desborda un caudal de vital constante que lo hacen un ejemplo permanente de profesional de la comunicación y de hombre de su tiempo, comprometido con la cultura universal, siempre dispuesto al cambio y defensor de los valores de nuestra cultura; le permitieron abrir surcos y cimientos en la formación de muchos profesionales de la comunicación a los que yo por el sendero difícil que permite sostener un periodismo radiofónico, televisivo y escrito con una calidad, la honestidad y con el compromiso de todo buen comunicador,

Gran maestro de la crónica, con un profundo poder descriptivo de los hechos y el que en forma magistral nos relató con realismo y sentimiento, la terrible realidad trágica que emergió con múltiples matices durante el sismo mortal en 1985, que hirieron a la gran Ciudad y que aún quedan cicatrices, que quedaron plasmadas en la grabación de esta transmisión, modelo de profesionalismo y de amor por la Ciudad de México.

Lo recordamos cuando veíamos con atención el noticiero 24 Horas en el que trascendió nuestras fronteras, mereciendo el reconocimiento y las palmas de diversas instituciones de cultura y de diversos gobiernos que le han otorgado doctorados y condecoraciones, por su extraordinaria labor como comunicador y sus innegables cualidades como persona y mexicano ejemplar, y que ahora también escuchamos en su famosa transmisión de radio "De 1 a 3".

El Licenciado Jacobo Zabludovsky y adelantado a su época y en el que actualmente se aprobó en esta Asamblea Legislativa la Ley de Convivencia, como periodista tuvo la visión de entrevistar en 1973 en su programa 24 Horas, a la dramaturga Nancy Cárdenas, pionera del Movimiento Homosexual y fundadora de la primer Organización Lésbico Gay del país y que por primera vez se planteó en la televisión mexicana los problemas que ya vivían las personas homosexuales, resaltando así su gran labor periodística, por lo que es una figura polémica, por la valentía de sus conceptos, pero siempre admirado por su alta capacidad profesional. Licenciado, nuestro reconocimiento.

También se le reconoce como un gran entrevistador de políticos como de la talla de Fidel Castro y de artistas como Salvador Dalí y personajes ilustres como el Papa Juan Pablo II, entre otros.

Su personalidad fuerte y expresada desde niño, en la cual se aficionó al tango, cuando en la vieja vecindad de la calle de Las Cruces escuchaba las notas del fonógrafo que irradiaban de las casas de los humildes vecinos y que hasta la fecha las lleva en alma y con orgullo y puntualidad y expande su conocimiento de la milonga.

Ahora en su más reciente manifestación se convierte en protagonista en la película “Una aventura de altura”, en la que con toda naturalidad interpretativa se refleja a sí mismo como un extraordinario conductor de noticias.

Es propio y justo que la Asamblea Legislativa del Distrito Federal reconozca públicamente y con toda solemnidad los méritos innegables del periodista Jacobo Zabudovsky, que de manera permanente ha dedicado su vida a transmitir y analizar las noticias expresando sus propias y personales opiniones respecto de los grandes acontecimientos de México y la ciudad, asistiendo como profesional de la comunicación.

En síntesis, el Partido Nueva Alianza y la de la voz en lo personal admiramos y reconocemos la valía y la trascendencia de un personaje esencial de nuestra Ciudad de México, como es usted maestro Jacobo Zabudovsky, que ha sabido vivir y participar en la transformación permanente de México y de nuestra ciudad.

Es cuanto, diputado Presidente.

EL C. PRESIDENTE DIPUTADO ISAÍAS VILLA GONZÁLEZ.- Muchas gracias, diputada.

Se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos al diputado Jorge Schiaffino Isunza, del Partido Revolucionario Institucional.

EL C. DIPUTADO JORGE FEDERICO SCHIAFFINO ISUNZA.- Con su venia, señor Presidente.

Licenciado Marcelo Ebrard Casaubon, Jefe de Gobierno del Distrito Federal;

Licenciado Edgar Elías Azar, Magistrado Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal;

Señoras y señores invitados:

Ante la imposibilidad de mencionarlas y mencionarlos a todos, permítanme las damas presentes saludarlas a todas en la persona de la señora Sarah Nerubay, esposa de nuestro galardonado. Bienvenida Sarita.

De la misma manera a todos nuestros invitados saludarlos en la personalidad del licenciado Jacobo Zabłudovsky.

Quiero compartir con ustedes lo difícil que me resultó ayer por la noche escribir el discurso que el día de hoy debía yo rendir a nombre de mi partido.

Siempre he pensado que 10 minutos es muy poco tiempo sobre todo para dirigirse a personalidades como don Jacobo Zabłudovsky.

Pensé escribir sobre sus orígenes, sobre su carrera como comunicador, sobre su ejemplo de persona íntegra dedicada entre otras cosas a valorar siempre a la Ciudad de México, y sinceramente no encontré, licenciado, por dónde empezar.

Se me dificultó porque Jacobo Zabłudovsky es un hombre transparente y todos conocen de su vida y de su obra.

Pensé escribir cómo con orgullo recuerda su origen en el viejo barrio de La Merced, y me dije por qué voy a poner eso si todos lo saben.

Pensé también escribir que fue el primero que entrevistó a Fidel Velásquez en la Revolución Cubana... A Fidel Velásquez lo entrevistó varias veces, a Fidel Castro en la Revolución Cubana, y dije: "Si todos lo saben". Desde luego también a Fidel Velásquez.

Luego cómo detuvo a Salvador Dalí. A Salvador Dalí cuando se le iba, lo tomó del brazo y esperó que terminara la entrevista.

También decir de su pasión, como aquí ya se ha dicho, por las letras, por el tango, por el toreo, quién no lo sabe de los aquí presentes, y del mundo, y quién no sabe de su amor y pasión por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Quién no recuerda las históricas narraciones de las incursiones del hombre en su trayecto a la conquista del espacio, quién no lo vio hace unos días que se cumplieron 40 años de que el hombre llegó a la luna, quién no tiene presentes las narraciones de Jacobo en el México de nuestros padres y nuestros abuelos que todos añoramos.

Aquí nos acaba de recordar Rebeca de su paso por la Preparatoria Nacional y quién no recuerda de cómo se expresaba el querido amigo Chema de los Reyes de uno de sus más distinguidos alumnos.

Quién no ha visto me dije al intentar escribir a Jacobo Zabłudovsky caminar por las calles del Centro Histórico; quién no recuerda de sus reuniones en la Peña Taurina de Lorenzo Garza, o quién no se lo ha encontrado alguna vez en “El Taquito”, en “El Danubio”. Por eso es que se hace más difícil escribir de alguien tan transparente. Alguien que sin tener el reconocimiento es definitivamente un cronista de la Ciudad de México.

Quién no sabe de su obra literaria y quién no lo ha leído el claridades como aquí se dijo en el “Siempre”, en el “Redondel”, en “El Universal” y en tantos y tantos periódicos que se reproducen en el interior en el interior de la República.

Quién desconoce sus contribuciones al Centro Histórico, quién desconoce la trayectoria de Jacobo en la televisión, como aquí ya se ha dicho.

Jacobo sin ser luchador y hasta mis nietos lo saben, fue el que le quitó la máscara al “Enmascarado de Plata” en un programa de Contrapunto, al buen Rudy Guzmán, ahí lo conocimos todos, y hablar de los reconocimientos de Jacobo, que por aquí me los traje, me llevo más de los 10 minutos.

Quién no recuerda que el Doctorado en Honoris Causa se le otorgó en la Universidad de Jerusalén; quién puede desconocer que Jacobo Zabłudovsky ha llevado al mundo sus vivencias en este metrópoli, que es la ciudad más grande del mundo. Seguramente por ello todos los países y todos sus amigos en los países lo reconocen como un mexicano universal; un hombre universal que ha logrado a lo largo de su fructífera vida hacer amigos, como aquí los estamos viendo, muy reconocidos, hombres y mujeres de letras a nivel internacional, artistas, pintores, toreros, políticos, empresarios, académicos y

todos ellos coinciden, licenciado Zabludovsky en que usted se identifica íntegramente con ésta su querida Ciudad de México.

Por eso el homenaje que hoy le rinde esta Asamblea Jacobo Zabludovsky no es un culto a la personalidad, es un reconocimiento que se da a hombres y mujeres que por su trayectoria y méritos profesionales han dado a la Ciudad de México muestras de su empeño y de su cariño y hablar también de Jacobo como un hombre de familia, todo el mundo lo sabe porque evoca siempre a su querida Sarita, quién no sabe que tiene una familiar ejemplar y desde aquí nuestro saludo y reconocimiento y respeto a toda su familia.

De los galardones que ha recibido, recordamos como el Premio Rey de España lo donó a la Universidad Nacional Autónoma de México, pero si me pongo a hablar de ello me va a llamar la atención Ramón de la Fuente aquí presente, porque va a decir que todos lo saben. Me diría que por qué no le mejor le pedimos a Jacobo que inicie una de sus campañas siempre exitosas y haga que el Gobierno Federal no le recorte recursos a la Universidad en esta feria de recursos, porque recortar recursos a la educación, es recortar la posibilidad de que este México tengo un futuro más promisorio; ahí se lo encargamos, licenciado.

Aquí Pérez Correa recordaba uno de los momentos más tristes de esta capital, cuando Jacobo Zabludovsky lo vimos cuando ya hubo imagen, en su Mercedes, que todavía conserva seguramente porque yo lo he visto en él, transmitía uno de los momentos más amargos en la Ciudad de México, el temblor del 85. Quién puede dudar que la voz de Jacobo que traspasó las fronteras, quién puede dudar que esa voz fue la que nos trajo la ayuda internacional de inmediato, las maquinarias, los técnicos, Plácido Domingo que yo lo recibí en Tlatelolco vino porque escuchó a Jacobo de lo que estaba pasando en México y cómo no recordar esa voz firme, que creo que por primera vez se le quebró, cuando narraba cómo su casa de trabajo se había caído y recordar ahí a sus amigos y compañeros de toda la vida, y algunos seguramente se defendían entre la vida y la muerte y algunos ya habían perdido la vida. No lo puedo poner, porque todos lo saben, licenciado Zabludovsky.

Por eso ya entrada la madrugada decidí, y recordando también cuando usted dice que Winston Churchill decía que era más difícil hacer un discurso de 3 minutos que hablar 3 horas, hacer mi discurso, a cual le voy a dar lectura, y no se me alarme, señor Presidente, dura nada más un minuto.

El día de hoy, miércoles 19 de agosto del año 2009, la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, IV Legislatura, se honra con la presencia de un hombre ejemplar, originario de la Ciudad de México, que por sus méritos profesionales y personales se ha distinguido más allá de nuestras fronteras. El licenciado Jacobo Zabłudovsky de forma unánime recibe hoy de parte de los 66 diputados integrantes de esta Legislatura la máxima preseña que entrega a este órgano legislativo, la Medalla al Mérito Ciudadano, como un merecido reconocimiento que por su esfuerzo y trabajo son motivo de orgullo para los habitantes del Distrito Federal.

Los diputados del Partido Revolucionario Institucional le felicitamos por sus éxitos personales y le reconocemos como un mexicano universal que ha puesto muy en alto el nombre de la Ciudad de México. Nos unimos a este merecido reconocimiento al otorgarle la Medalla al Mérito Ciudadano y al reconocimiento social y popular que tiene usted ganado en esa amplia y exitosa trayectoria, llena de vivencias, aportaciones y de algunas dificultades que ha sabido enfrentar.

Con sinceridad y efecto, hacemos votos para que continúe por el sendero que usted ya eligió, que es el querer a esta noble Ciudad de México.

Felicidades.

EL C. PRESIDENTE.- Gracias, diputado. Se concede ahora el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos a la diputada Elvira Murillo Mendoza, a nombre del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional.

LA C. DIPUTADA ELVIRA MURILLO MENDOZA.- Con su venia, diputado Presidente.

Sean ustedes todos bienvenidos. Licenciado Marcelo Luis Ebrard Casaubon, Jefe de Gobierno del Distrito Federal; licenciado Edgar Elías Azar, Presidente del Tribunal Superior de Justicia, y todos los invitados a este Recinto, sean ustedes bienvenidos.

El día de hoy nos encontramos reunidos con el propósito de llevar a cabo la entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano a quien por su labor profesional se ha hecho merecedor a dicho reconocimiento. El licenciado Jacobo Zabloudovsky a lo largo de su vida se ha desempeñado en diversas áreas profesionales. Nació en la Ciudad de México en el famoso barrio de La Merced en 1928. Estudió la carrera de Licenciado en Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Asimismo, a partir de los 18 años inició su carrera dentro del periodismo como ayudante de redactor de noticieros, y ha recibido un sinnúmero de reconocimientos y condecoraciones, entre los que se destacan el diploma por 55 años de actividades profesionales, el Calendario Azteca de Oro de la AMPRYT, las Palmas de Oro del Círculo Nacional de Periodistas, el Doctor Honoris Causa de la Universidad de Bar Ilan de Israel, el Doctor Honoris Causa de la Universidad Hebrea de Jerusalén, así como Consejero de la Fundación UNAM y socio fundador del museo José Luis Cuevas, entre muchos otros. Hoy, a sus 81 años de edad se ha consolidado como un profesional de la actividad. Enhorabuena, licenciado Zabloudovsky.

Aquí es un buen momento para recordar que no debemos pasar por alto que Estado, sociedad y medios de comunicación, son finalmente tres esferas fundamentales indispensables que deben funcionar como una sola para vislumbrar la posibilidad de acuerdos y de avances democráticos. La labor fundamental de todo periodista es expresar con objetividad, imparcialidad y justicia, dimensionar la noticia, el acontecimiento, el hecho, todo ello es una actividad ejemplar. En algunas ocasiones de alto riesgo.

El periodista comprometido en su trabajo sabe hacer su trabajo cumpliendo con estos requisitos éticos de toda persona humana, consciente de sus valores que lleva a cabo en su vida. Un periodista como cualquier otra persona debe ser siempre honesto, comprometido, valiente, debe estar comprometido con la verdad, así como con las personas a las que informa, debe ser un profesional de la información en el que la audiencia pueda confiar por la veracidad de la información que diariamente proporciona.

La vocación periodística es de suma importancia en cualquier sociedad y aún más en una como la nuestra con la necesidad de sed de información permanentemente. Esta vocación debe encargarse de defender la voluntad y la veracidad de la información que proporciona por encima de todo, aún a pesar de la adversidad a la cual con frecuencia se pueden enfrentar.

El periodismo siempre ha tenido una gran influencia en la sociedad, esto debido a que el conglomerado social en no pocas ocasiones confía en la información que se le brinda y en otras cimienta su juicio en la misma, por lo tanto el periodista tiene en sus manos una gran responsabilidad.

El periodista tiene en sus manos también la oportunidad de brindarle a su audiencia algo más que información, tiene la posibilidad de abrirle los ojos ante un mundo de acontecimientos. Debido a esto debe apoyarse en la verdad, en la objetividad, en la honestidad, estará siempre obligado en constatar la verdad de su investigación, desde todas las fuentes que sean necesarias y con todos los medios posibles.

Reconocimiento especial merecen aquellos periodistas que en ocasiones pasan largos periodos de tiempo alejados de sus familias, de sus hogares, de sus países, ya que la mayoría de ellos siempre lo hacen por tener acceso a la fuente más fidedigna de la información.

Hoy también nos encontramos aquí festejando la libertad de expresión, reconociendo la labor de quienes convencidos de su actividad la hacen posible. Gracias a todos ellos por su aportación.

De la misma forma hoy se reconoce a un gran hombre de larga trayectoria profesional; se le reconoce su profesionalismo, su extensa actividad, así como la aportación ciudadana que ha tenido a lo largo de su vida.

De la larga trayectoria del licenciado Jacobo Zabudovsky recibe la Medalla al Mérito Ciudadano que otorga la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, IV Legislatura, a aquellas personas que han contribuido de alguna forma positiva y cívica en el desarrollo de la sociedad mexicana y ese es usted licenciado Zabudovsky.

Aficionado a los toros, amante del Centro Histórico, hijo del famoso Barrio de La Merced, ese es Jacobo Zabudovsky, hombre discreto que con un nudo en

la garganta narró desde las calles de la Ciudad de México el terremoto de 1985.

Hoy la heterogénea sociedad mexicana exige cada vez más y mejores comunicadores, periodistas, sensibles a los acontecimientos que estén conscientes de la diversidad de ideas y de pensamiento. Hoy nuestra sociedad sabe de la complejidad que existe para generar acuerdos.

Es por ello que quienes llevan a cabo la actividad del periodismo deben estar a la altura de la expectativa de la sociedad mexicana. Hoy le hacemos la entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano, un respetuoso reconocimiento a su experiencia, a su trayectoria profesional.

Enhorabuena licenciado Jacobo Zabudovsky.

Es cuanto, diputado Presidente.

EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JORGE FEDERICO SCHIAFFINO ISUNZA.-

Gracias, diputada. Se concede el uso de la Tribuna, hasta por 10 minutos, al diputado Juan Carlos Beltrán, del Partido de la Revolución Democrática. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO JUAN CARLOS BELTRAN CORDERO.-

Estimado Jacobo Zabudovsky; licenciado Marcelo Ebrard Casaubon, Jefe de Gobierno de la Ciudad de México; Magistrado Edgar Elías Azar, Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal; distinguidos invitados e invitadas que nos honran con su presencia.

Hace algunos años la Asamblea Legislativa instituyó la Medalla al Mérito Ciudadano como una muestra de reconocimiento que hace el máximo órgano de representación popular en el Distrito Federal a las ciudadanas y los ciudadanos connotados que han prestado servicios eminentes a la ciudad y han aportado singulares beneficios en diversas áreas del conocimiento humano.

Esta humilde deferencia, recaída en esta IV Legislatura a la ciudadana Dolores Ayala Nieto, al doctor Juan Ramón de la Fuente, a Carmen Aristegui, a Regina Sendel de Lemet, tiene el atino, la plena certeza por sus méritos ampliamente reconocidos de ser concedida este año a un hombre ilustre cuya trayectoria en

la prensa, la radio y la televisión han dejado constancia con un ejercicio de décadas, un exento de polémicas, pero siempre imbuido por un interés auténtico en el país, en la ciudad que conocen sus entrañas, me refiero a nuestro galardonado, licenciado Jacobo Zabludovsky, orgullo de su comunidad, orgullo de México.

¿Qué hizo este hombre, además de convivir con su propia naturaleza, inteligente, lúcida, crítica? ¿Por qué esta Asamblea Legislativa no tuvo duda de ningún género para reconocer que nuestro galardonado contaba con méritos suficientes y más aún que excedía nuestros propios requerimientos?

Sin lugar a dudas, las experiencias vividas nos trazan, nos inducen a forjar un espíritu, un temperamento cristalizado ante las circunstancias. Tal vez ese andar por las calles de La Merced, tuvo en la búsqueda del conocimiento su desenlace afortunado hacia el periodismo, una disciplina que llevada con todo rigor exige un compromiso irrenunciable para toda la vida, una inclinación insipiente que comenzó a muy temprana edad cuando nuestro galardonado se interesó por los diarios, para luego continuar en la Escuela Nacional Preparatoria en San Ildefonso en 1943, frente a la oportunidad de incursionar como locutor, licencia que consiguió a los 17 años.

Luego entre otras experiencias, algunas no precisamente vinculadas con la política, hasta que llegó a ser redactor de noticieros de la Cadena Radio Continental, para luego pasar a la inauguración de XEXAM donde ocupó el cargo de subjefe de servicios informativos.

En 1950 de la mano de la televisión mexicana, comenzó la producción y dirección del primer noticiero que se trasmitía en el país, el noticiero General Motor.

Sin lugar a dudas, la conciencia colectiva, todavía recuerda que nuestro galardonado encabezó durante 27 años el noticiero más visto en el país, me refiero a 24 Horas. Cuando uno busca en la televisión, siempre como esa referencia, y ese horario, cuando ve cualquier otro noticiero. La conciencia colectiva está ahí y está claro.

Cuando se utilizan los estigmas, se cae en el reduccionismo que permite en toda posibilidad, toda posible discusión en una vulgaridad. En esa confronta, no

ayuda mucho que incluso la empresa que en su momento definió la línea electoral del trabajo que tenía, licenciado, trataba de caer el peso de su responsabilidad sobre una persona, como se hizo se eximiera de todo posible enjuiciamiento moral. Esto ha sido injusto y demuestra que la visión sobre los devienes del país, estaban para ser contadas como fueran posibles, en una época difícil para aquellos que quisieran confrontar las versiones, sin embargo, incluso en este contexto, nuestro galardonado fue ganando posiciones y mostrando una realidad que no había sido posible ver en las pantallas de televisión, la narración que hizo del sismo del 85 no deja lugar a dudas.

Frente a una ausencia de la autoridad que proyecto sin cortapisas la valiosa ayuda de la sociedad civil, la intención del licenciado Zabludovsky fue fundamental.

Por su parte, las primeras voces críticas de un Fidel Castro, recién encumbrado en el poder, que ninguna televisión mundial pudo llevar como lo hizo él, también deja constancia de ello.

Como a veces sucede, los méritos de una persona exceden a lo que proyecta su mismo ejercicio profesional, formado en la Facultad de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México, Jacobo Zabludovsky siempre ha mantenido un vínculo permanente, auténticamente interesado por la mejora de condiciones a su alma máter, de la máxima casa de estudios del país, donde actualmente ocupa con honores el mérito de ser consejero de la Fundación UNAM.

Nuestro galardonado también ha sido un hombre interesado y ocupado por el uso de la lengua castellana, la cual con una experiencia nutrida en la convivencia con nuestros más célebres escritos como Camilo José Cela, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Mixto García de la Concha, Juan José Arreola o Álvaro Mutis, proyecta con sencillas, haciendo audiencia multiclasiista, plural y heterogénea.

Por si fuera poco, mencionaré algunos premios, ya han mencionado algunos más y faltarán muchos más, ha recibido muy importantes premios en su vida profesional y su trabajo: el premio "Ondas" en dos ocasiones en Barcelona, España; recientemente el premio "Ondas de Oro", la presea "Mérito de las

Ciencias y Técnicas de la Comunicación Humana”, del Instituto Mexicano de Cultura; “Oficial de las Artes y las Letras”, otorgado por el Ministerio de Asuntos Culturales de la República Francesa, ascendiendo al grado de Comendador del Orden de Artes y Letras de Francia; la “Encomienda del Número al Mérito Civil”, otorgada por el Rey Juan Carlos de España; el “Premio Nacional de Periodismo de Información” en el 76, por la entrevista a Fidel Castro; el “Premio Internacional de Periodismo Rey de España”, el “Premio de la Asociación de Cronistas de Espectáculos”, de Nueva York, entre otros.

Con esta entrega la Ciudad de México también trata de cumplir un compromiso y algo que no se había podido hacer, un faltante que teníamos. Como puede verse, el reconocimiento que hace esta IV Asamblea de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal no puede más que considerarse justo en sus alcances para un hombre símbolo del periodismo en México, que hoy nos honra con su presencia.

Por eso no dudamos en entregar esta medalla y sabemos que el día de hoy todo pasa de 1 a 3.

Muchas gracias.

EL C. PRESIDENTE.- Gracias, diputado. De conformidad con el punto sexto de las reglas que rigen la presente Sesión Solemne, se cita a los coordinadores de los diferentes grupos y coaliciones parlamentarias representadas en esta Asamblea Legislativa del Distrito Federal IV Legislatura y al Subcoordinador del PRI, al Presidente de la Comisión Especial para la Entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano 2009, se sirvan pasar al frente de esta Tribuna a efecto de hacer entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano al licenciado Jacobo Zabudovsky.

Se solicita a los presentes ponerse de pie.

(Imposición de la Medalla al Mérito Ciudadano)

EL C. PRESIDENTE.- Esta IV Asamblea Legislativa del Distrito Federal ha entregado la presea más alta que otorga al licenciado Jacobo Zabudovsky.

Favor de ocupar sus asientos todas y todos los señores diputados y nuestros invitados.

De conformidad con el numeral séptimo de las reglas antes citadas, se concede el uso de la Tribuna al licenciado Jacobo Zabudovsky por el tiempo que él desee hacerlo. Tiene la palabra el señor licenciado Jacobo Zabudovsky.

EL C. LIC. JACOBO ZABUDOVSKY.- Con su venia, diputado Presidente.

Señoras y señores integrantes de la IV Legislatura de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal;

Ciudadano Jefe de Gobierno del Distrito Federal;

Señor Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal;

Los lugares donde trabajo, señor Francisco Aguirre, Presidente de Radio Centro; señor Juan Francisco Ely Ortiz, Presidente de “El Universal”;

Señoras y señores;

Queridos amigos:

Mi gratitud emocionada a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Tal vez ningún otro organismo de la Ciudad de México simbolice nuestra madurez política como esta Asamblea, producto de la voluntad libre y legítima de quienes la habitan; sus miembros nos representan a todos; en la diversidad de sus convicciones se manifiesta la decisión de sus representados. Se consolida la esencia democrática de la capital federal con un gobierno autónomo cuyo Jefe también surge de las urnas como quienes encabezan las delegaciones.

Son mis conciudadanos los que hoy me distinguen con esta Medalla. A ustedes, señoras y señores legisladores, gracias por un premio al amor a la ciudad. Si esa es la razón, considero justo el honor que me dispensan, es un amor que nació conmigo y creció con ella. Muchas gracias.

Cuando mi padre bajó del tren en Buenavista en 1926 sin dinero, sin idioma, sin la religión de la mayoría, cambió su oficio juvenil de agente viajero de librerías por el de vendedor de retazos de telas por kilo en un Mercado, el Hidalgo, en la colonia de los doctores, atraído por los ecos de una revolución popular que ofrecía un horizonte de tolerancia, libertad y justicia y un pueblo al cual integrarse en el esfuerzo común de lograr seguridad y futuro para su familia, no tuvo dudas al confiar en su propia esperanza, apostó al porvenir y encontró la suerte cuando: llegó un México generoso supo que había acertado.

En 1927 llegaron mi mamá, mi herma Elena y mi hermano Abraham. Dejaban Polonia para reunirse con mi papá. Nací en 1928 en una vecindad que ya no existe en la calle Doctor Barragán No. 97.

Mi padre cambia de Mercado, llega al de La Merced y yo de su mano al Centro que hoy llamamos Histórico. Aquí di mis primeros pasos, aquí daré los últimos. En estas veredas aprendí a andar, pero no a detenerme.

A veces me preguntaba por qué mi padre cambió de domicilio siete veces en unos cuantos años. La razón es muy sencilla: la vivienda era cada vez un poco mejor y el equipaje ligero. De Doctor Barragán con sus llanuras de tierra, olor a establo y ruido de fábricas textiles llegamos a Mesones 62, calle de bodegas con aroma de botica y costales viejos; vivimos frente al callejón de Regina, tan corto que la Pulquería “La Risa” que aún existe y el Teatro Hidalgo agotaban el trayecto, una escuela de párvulos en la misma manzana esquina de 5 de Febrero y República de El Salvador nos permitía caminar de ida y vuelta sin cruzar la calle. Esa primera mañana la compañía de los niños del barrio secó las lágrimas del niño chillón. En la tarde volvíamos mi madre y yo por la misma banqueta al punto de partida.

En San Jerónimo 134 tuvimos una vivienda a la calle y otra después al interior altos 1. Me inscribieron en la Escuela República del Perú, en San Jerónimo 112bis porque era la más cercana, pública, gratuita y laica; durante 6 años fui de la casa a la escuela y de regreso sin bajar la banqueta. Otro cambio en esa manzana, Correo Mayor 117, segundo piso, tampoco hubo necesidad de cruzar calle alguna para ir 3 años a la Secundaria Uno en Regina. En resumen, en una sola manzana del Centro, la de Regina, Pino Suárez, San Jerónimo y Correo Mayor, tuve casas y escuelas 9 años, sin cruzar el arroyo. Cada tarde volvía caminando al punto de partida.

Cruces 24 Altos 4, el corazón de La Merced, almacenes de semillas y ultramarinos y chiles secos; nuestros vecinos eran los españoles de viejo arribo, fundadores del comercio de abarrotes, distribuidores de azúcar, harina, frijol, garbanzo, sardinas en lata y quesos importados. Sirios y libaneses en tiendas de ropa y telas; idiomas, religiones y costumbres coexistentes en el respeto recíproco.

Fuimos pioneros de la calle 20 de Noviembre cuando se abrió del Zócalo a Tlaxcoaque, desde el número 98 caminé todos los días hasta San Ildefonso para entrar a la UNAM por la puerta de la Escuela Nacional Preparatoria. Los mejores años de mi vida estudiantil, 1943 y 44, con brillantes maestros; un Bachillerato de Humanidades intenso, amplio y ambicioso.

Pero la suerte me habría de sonreír más que en las aulas, en el breve tramo de la puerta de la preparatoria a la de la facultad donde el estudiante de Derecho conoció a la alumna de bachillerato, con la que cumplió hace 5 días 55 años de matrimonio. Hay que decir que mi esposa nació a 3 cuadras de aquí, en la esquina de Brasil y Bolivia. Típico y afortunado producto del Centro.

Es del Centro de lo que quiero hablar en esta Tribuna. El Centro, sin adjetivos innecesarios que lo reducen a una sola de sus cualidades, la de Histórico, justo pero limitado, porque el Centro es una ciudad dentro de una ciudad, la Ciudad de México. Tiene muchos otros motivos de orgullo además del histórico. Siempre lo llamamos Centro, lo seguimos llamando Centro. El nombre de Centro Histórico tiene su origen en el decreto presidencial de 1980, lo incorpora la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. A partir de 1987 se inscribe en la lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad, que reafirma su nombre de Centro Histórico.

Cuando en 1519 los conquistadores españoles vieron desde el paso de los dos volcanes la extensa laguna que cubría a casi todo el Valle, se asombraron del islote y de los palacios, templos y casas que en él estaban, una ciudad como nunca habían visto. Dos años después, el 13 de agosto de 1521, a la caída de Tenochtitlán, Hernán Cortés encarga al geógrafo Alonso García Bravo trazar y construir sobre las ruinas de la Mexica una nueva ciudad.

Obligado por las características irregulares del sitio, marca el rectángulo que corresponde hoy a las calles de Perú, Apartado y Peña Peña al norte; Leona Vicario, Santísima y Talavera al Este; San Pablo y San Jerónimo al Sur, y el Eje Lázaro Cárdenas al oeste. Son los límites actuales del perímetro A del Centro Histórico.

El perímetro B, de acuerdo con el decreto mencionado, ocupa un área mayor desde las calles de Degollado y Libertad al norte hasta de Lucas Alamán al sur

y de congreso de la Unión y Eje 2 al oriente hasta Zaragoza en el poniente. Estos dos polígonos constituyen el Centro Histórico, un área de 9 kilómetros cuadrados y 668 manzanas.

Según el conteo de Población y Vivienda del 2005 el total de habitantes en números redondos es de 150 mil. Sólo 2 de cada 10 viven en el Perímetro A. el desajuste democrático se complica porque el Centro se lo dividen dos Delegaciones: 104 mil viven en la Cuauhtémoc y los 46 mil restantes en la Venustiano Carranza. 30 por ciento de los habitantes del Centro Histórico residen en una Delegación, el 70 por ciento en otra.

Múltiples problemas complican las condiciones de gobernabilidad en una zona que requiere unidad de gestión.

El impulso fortalecedor del Centro se ve amenazado por sus magníficos resultados. A los problemas inherentes a toda concentración humana se agregan ahora los consecuentes de haberse convertido en el mayor atractivo turístico de la República. Hace diez años nadie iba al Centro si no tenía a qué; hoy tenemos a qué, empezando por ir a ver el Centro.

Una encuesta del INEGI del 2007 sobre población, población residente y visitantes del Perímetro A del Centro Histórico revela que la carga demográfica en un día hábil de lunes a viernes asciende a 644 mil 623 personas, de las cuales 55 mil son residentes y 585 mil visitantes; los visitantes son 10 veces más que los residentes.

El número de visitantes supera a la población de Colima o de Baja California Sur y duplica la de países como Belice o Islandia; la densidad de población considerando residentes y visitantes es mayor que la de la ciudad con mayor densidad de población en el mundo, Bombay, India, con más de 29 mil habitantes por kilómetro cuadrado. En este análisis no se suman los visitantes de sábado y domingo que superan los dos millones de personas, el promedio diario de visitantes es de alrededor de un millón de personas.

Existen 2 mil 60 predios baldíos en el Centro, propicios para vivienda media y alta media, listos para que se construya en ellos, serían parte de un programa específico de repoblación de una ciudad aglomerada de día, fantasmal de

noche. Quienes trabajan aquí, deben dormir aquí, igual que muchos de sus visitantes ocasionales.

La Universidad Nacional Autónoma de México mantiene en perfecto estado 8 Recintos Soberbios que se conservan en forma impecable gracias a la Fundación UNAM. Pueden recobrar su vocación de aulas como campus del centro para evitar el desplazamiento de los estudiantes que viven en el norte y viajan al Pedregal a 30 kilómetros de distancia; nacería una zona estudiantil intermedia, varios miles de jóvenes buscarían alojarse cerca de sus lugares de estudio y repoblar; repoblar el Centro es la asignatura pendiente. No se podrá lograr este objetivo si el Centro continúa dividido. Las Delegaciones que lo comparten tienen otros problemas apremiantes y una población excesiva.

El Gobierno del Distrito Federal creó la figura de Autoridad del Centro Histórico y la puso en buenas manos, son excelentes sus resultados, hacen pensar en la posibilidad de aumentar sus atribuciones, las atribuciones ejecutivas.

En otras ciudades se han creado distritos especiales de características singulares, como el Distrito Portuario de Nueva York o la Autoridad Portuaria de Londres, el cargo de Historiador de La Habana Vieja ha logrado recuperar la belleza de esa parte de la capital cubana.

En Tel Aviv se protege la zona del Bauhaus y en Miami el Distrito Art Deco. El Centro nuestro es más extenso, rico y complejo. La estructura que le daría al Centro una adecuada capacidad de respuesta a sus problemas crecientes podría basarse en el marco jurídico de una delegación cuyos linderos serían semejantes a los Perímetro B, con cuidadosas adecuaciones a su composición y fisonomía.

Habría que contemplar la desvinculación de recintos federales como el Palacio Nacional y extender el Centro en la medida que abarque la Cámara de Diputados y la de Senadores en construcción; con la Suprema Corte de Justicia quedan en el Centro los tres Poderes de la Federación.

Desde 3 décadas antes de llamarse Histórico, el Centro sufrió un cataclismo silencioso, se fueron de Palacio Nacional las oficinas de la Presidencia; se fueron las Secretarías de Estado y las demás oficinas públicas; la Universidad dejó el barrio en que 4 siglos antes fue fundada y se mudó al Pedregal de San

Angel, el mercado de La Merced llevó su mayoreo la Central de Abastos, una congelación de rentas que se prolongó después de la II Guerra Mundial, generó el deterioro de los inmuebles. El terremoto del 85 los convirtió en ruinas junto a muchos otros edificios de la ciudad.

El centro se despobló, la ausencia de vecinos que emigraron a lugares menos hostiles, próximos a los nuevos núcleos de su actividad cotidiana, agravó el declive. La incuria hizo el resto y el centro padeció los peores efectos de la ausencia de planeación urbana. Se fueron burócratas, estudiantes, maestros, abogados, cantinas, fondas, hoteles, militares y marinos, médicos y boleros. El Centro perdió habitantes que abandonaron las viejas vecindades.

Hace poco más de 8 años, hace poco más de 8 años la suerte del viejo islote comenzó a cambiar. Una clara voluntad política convocó a la recuperación de lo rescatable mediante el nombramiento insólito de un consejo de 4 ciudadanos que se entregaron al trabajo al frente del Consejo Consultivo del Centro Histórico.

Dije insólito. Lo insólito no está en los 4 consejeros, sino en la firmas al calce de cada una de las cartas de nombramiento. Por única ocasión, firman juntos y cercanos don Vicente Fox, Presidente de la República y don Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno del Distrito Federal. Acto que no sé a qué grado revele el tono de su relación personal, pero señala al Centro como ningún otro lugar en el territorio de la República.

El Consejo se abocó al trabajo, la telaraña de cables que cubría las calles se ocultó bajo el suelo junto a las tuberías de aguas negras y potables que llevaban 100 años de uso y fueron sustituidas. Se colocaron adoquines, banquetas, alumbrado y papeleras; las viejas vecindades recuperaron su lógica y antiguos palacios se iluminaron y abrieron al visitante, se modificaron lugares y puestos de periódicos, se ahuyentó a vagos y delincuentes.

Desde el primer día de su actuación, el actual Gobierno del Distrito Federal fijó su atención en el Centro con aliento renovado. Entre las principales metas alcanzadas en tan corto lapso, figura una que parecía imposible: librar las calles de los comerciantes que durante generaciones se habían apropiado de ellas.

Las negociaciones entre gobierno y vendedores confirmaron al Centro como lugar de milagros. Una noche, en una sola noche, desaparecieron sin violencia, sin manifestaciones, sin protestas, y no han vuelto.

Los desafíos son abrumadores. El número de visitantes y residentes aumentará en forma geométrica en los próximos años. Carece el Centro de hoteles suficientes, sólo hay uno de 4 estrellas; el área actual de estacionamientos cubre menos del 50 por ciento de la demanda; se trata de hacer más fácil el sistema de obtención de permisos de construcción, se requieren centros de convenciones, más áreas verdes y deportivas, teatros; sólo hay dos cines, uno impropio para niños y también para adultos.

Tendremos aumentos inmediatos en el volumen de los consumos de luz, de agua, en la cantidad y manejo de la basura, se requiere desde ahora un sistema económico y financiero sólido, en manos de una plataforma de mando y ejecución proporcional a la magnitud de la tarea y a la obligación que tenemos todos los mexicanos de conservar y engrandecer el centro, sin olvidar sus zonas deprimidas y los indeseables contrastes económicos y sociales de sus pobladores.

Señores legisladores, señor Jefe de Gobierno del Distrito Federal:

Hoy les propongo respetuosamente examinar la posibilidad y conveniencia de crear la delegación Centro, con las modificaciones propias de sus características especiales, en los límites aproximados del Perímetro B del actual Centro Histórico.

Señoras y señores:

Mis padres hallaron en México una vida digna, murieron en sus camas, sabemos dónde están sus tumbas y sobre ellas hemos puesto lápidas leves con sus nombres. Millones de sus contemporáneos no tuvieron esa suerte. Aquí crearon una familia ya de tres generaciones que con su conducta ha tratado de agradecer lo recibido.

Quedan como ejemplo repartidas por la República las casas, teatros, oficinas, escuelas y monumentos, centros cívicos, central de abastos, bibliotecas, viviendas populares y auditorios diseñados por mi hermano el arquitecto

Abraham Zabludovsky, su obra a la vida de ésta y futuras generaciones es parte de la gran arquitectura mexicana del siglo XX.

Doy gracias a mi esposa, compañera y amiga, Sarita, a mis hijos y nietos, alegría y esperanza; a mis amigos, compañeros.

A veces me preguntan si vuelvo con frecuencia al Centro. No puedo volver porque nunca he salido, he pernoctado fuera de vez en cuando, pero mis casas y escuelas están aquí, los restaurantes y las fondas que frecuento, los abrazos recobrados, los colores en el juego de chilucas y azulejos y las sombras en el zaguán antiguo, los sueños comprados en el puesto de libros viejos; aquella fachada previa al edificio intruso, el parque de las canicas y los payasos, el estanquillo de los títeres de alambra, el zapatero, la carbonería, la biblioteca, el de los tacos y tepaches, el plomero y la que tocaba el piano, siempre en esta ciudad, dos veces destruida, cien veces renaciente.

Hoy vecinos nombrados por vecinos honran a uno de los suyos. Les reitero mi enorme gratitud.

Vuelvo al punto de partida, como Don Quijote al suyo cuando evocó la ciudad soñada, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos y correspondencia grata de firmes amistades y en sitio y belleza única. Es lo que anhelo para este Centro donde habitan sin poder morir los que fuimos dejando y continúan con nosotros, los que me enseñaron a amar esta ciudad, mi ciudad.

Muchas gracias.

EL C. PRESIDENTE.- Se solicita a todos los presentes ponerse de pie a fin de entonar el Himno Nacional y después de ello rendir honores a la Bandera a su salida del Recinto Oficial.

(Entonación del Himno Nacional)

(Honores a la Bandera)

EL C. PRESIDENTE.- Muchas gracias. Pueden tomar asiento.

Se solicita a las Comisiones de Cortesía designadas respectivamente se sirvan acompañar a su salida del Recinto al licenciado Marcelo Ebrard Casaubon, Jefe de Gobierno del Distrito Federal; al Magistrado Presidente del Tribunal

Superior de Justicia del Distrito Federal, doctor Edgar Elías Azar; y al licenciado Jacobo Zabludovsky y a su distinguida esposa en el momento en que ellos deseen hacerlo.

(Las Comisiones de Cortesía cumplen con su cometido)

EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JORGE FEDERICO SCHIAFFINO ISUNZA.-

Inclúyase el acta de esta Sesión Solemne en el Diario de los Debates.

Se levanta la sesión y se solicita a las diputadas y diputados permanecer en sus lugares a efecto de dar inicio a continuación con la Sesión Solemne programada para esta fecha.

Muchas gracias.

(13:05 Horas)

